



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Celebrar el Domingo en familia en tiempos de pandemia

Domingo XIV del Tiempo Común
Vicaria para la Pastoral - Arzobispado de Santiago

www.iglesiadesantiago.cl



[iglesiadesantiago](https://www.facebook.com/iglesiadesantiago)



[@iglesiastgo](https://twitter.com/iglesiastgo)

DOMINGO XIV DEL TIEMPO COMÚN
LITURGIA DE LA PALABRA
DOMINGO 5 DE JULIO 2020

+ Introducción +

Celebramos el domingo XIV del tiempo común, el evangelio Jesús proclama con gozo una pequeña plegaria a Dios Padre, pues la Buena Nueva del Reino, la Alegría del Evangelio, ha llegado a los más pobres, humildes y sencillos. Es una oración mesiánica de Jesús ante la revelación de Dios a los desheredados de este mundo. Es una promesa que el Señor nos hace de aliviar y sanar nuestra carga y dolor, cuando somos capaces de salir de nosotros mismos, e ir hasta Él, entregándole toda nuestra vida.

Antes de comenzar este momento de oración en familia, prepara un bonito altar, con un cirio, una imagen religiosa, destacando la Palabra de Dios. También sería un emotivo gesto poner en tu altar, la foto de un ser querido que está enfermo o haya partido al encuentro del Señor, o escribir su o sus nombres y ponerlos en el altar.

+ Saludo +

Querida familia el Señor en su infinita bondad y misericordia nos alienta para reunirnos y nutrirnos de su Palabra en estos tiempos de dolor y pesar. Hoy vamos a poner los nombres de nuestros enfermos en las manos del Señor, para que reciban de Él, el don de la salud.

Y para ello, les invito a hacer silencio por unos instantes y disponernos exterior e interiormente para orar con el Señor de la Palabra. (Pausa)

En este silencio acompañado, invitamos al Espíritu Santo de Dios para que ore junto a nosotros, repitamos juntos: “Ven, Espíritu Santo de Dios y penetra en todo mi ser”. (repite tres veces esta jaculatoria)

Nos ponemos en la Presencia del Dios Trino, Dios familia, Dios comunidad + En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

+ Salmo responsorial +

Salmo 144,1-2.8-9.10-11.13cd-14

R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. **R/.**

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan. **R/.**

+ Evangelio +

Lectura del evangelio según san Mateo 11,25-30

“En aquella ocasión Jesús exclamó: «Yo te alabo, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, pues así fue de tu agrado. Mi Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo se lo quiera dar a conocer. Vengan a mí los que van cansados, llevando pesadas cargas, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy paciente y humilde de corazón, y sus almas encontrarán descanso. Pues mi yugo es suave y mi carga liviana.»”

Palabra del Señor

+ Eco de la Palabra +

- Cierra tus ojos y quédate unos instantes en silencio, permitiendo que la Palabra se vaya impregnando en tu interior.
- Sin apuros, procura identificar lo que quedó resonando, repitiendo en voz alta aquella palabra o versículo.

+ Comentario del texto +
Gema Diaz - Coordinadora equipo de Espiritualidad zona Sur

En tiempos de Jesús, sólo los que tenían poder y prestigio eran valorados; en cambio, los pobres y sencillos, eran considerados ignorantes, pues carecían de conocimientos, enseñanzas e instrucciones. Jesús denuncia a esa sociedad que desechaba a aquellos que no conocían la Ley en profundidad. La salvación no depende de un mayor o menor conocimiento de la interpretación de las escrituras, sino, de la capacidad de amar y captar el paso de Dios en la historia; la disponibilidad de aceptar su llamado, cumpliendo de manera fiel el mandamiento del Amor a Dios y al prójimo. Hoy más que nunca, este evangelio hace sentido para la propia vida. Jesús alaba al Padre, porque nos dio a conocer las maravillas de Dios a todos los discípulos y discípulas, testigos y servidores, laicos y consagrados, que aún en tiempos de cuarentena, con incertidumbres y miedos, seguimos anunciando, misionando por medios de las redes sociales, y celebrando al Dios de Jesucristo. Jesús en su ternura y bondad, invita a cada uno de sus hijos e hijas a que depositemos toda carga, todo dolor, sufrimiento y enfermedad en Sus manos, porque Él nos aliviará y sostendrá. Jesús por medio de su Santo Espíritu, nos da el don de la fortaleza, el don de la salud, el don de su gracia, porque toda nuestra vida está puesta en las Manos del Señor, y Él da lo mejor a sus hijos, en los tiempos de Dios y no en los nuestros.

+ Preguntas para compartir +

A partir del evangelio y de la reflexión de la palabra compartamos cómo esta interpela nuestra vida.

1. Jesús alaba al Padre con un corazón jubiloso ¿De qué manera nos dirigimos a Dios en la oración? ¿con alegría, respeto, con tiempo o de prisa?
2. Cuando existe cansancio espiritual, desgano, desaliento, enfermedad o dolor ¿Acepto la invitación que el Señor me hace en este texto?
3. ¿Qué diferencia o similitud encuentro en el texto y mi propia vida?

+ Oración de los fieles +

1. ¡Te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque nos diste a conocer tu Palabra con sencillez, claridad y cercanía. **Oremos.**
R/. Bendito sea el Señor.
2. ¡Te bendigo, Señor Jesús, porque nos acoges con brazos de amor y de ternura a todos los cansados y agobiados! **Oremos.**
R/. Bendito sea el Señor.
3. ¡Te glorifico, Amado Jesús, porque nos llamas a vivir como Tú, en humildad, sencillez y en Amor, pues así encontraremos la plenitud! **Oremos.**
R/. Bendito sea el Señor.
4. ¡Te ruego Señor Jesús! Por todos los enfermos, de manera especial...Porque sé que Tú los cuidas y quieres lo mejor para todos. **Oremos.**
R/. Bendito sea el Señor.

+ Padre Nuestro +

Como Iglesia doméstica, oremos con la oración que el Señor nos dejó, recordando de manera especial a los enfermos.

+ Oración de Envío +

*“Mi alma canta la grandeza del Señor:
... porque Dios Padre, nos amó
... porque su amado Hijo, nos salvó.
... porque el Espíritu Santo, nos santificó.
... porque María Madre, nos recibió.
... porque la Iglesia, nos acogió.
... porque la Buena Nueva, se nos reveló.
... porque el Perdón, nos reconcilió.
... porque el amor, nos transformó a la manera de Jesús,
Amén.*

+ Sugerencia +

+ Sugerimos realizar la colecta para el mantenimiento de su parroquia o donar recursos para ir en ayuda de los más necesitados en www.colectasantiago.cl



Plaza de Armas 444, Santiago Centro
Teléfono: 22787 5811
www.iglesiadesantiago.cl